

RELIGIÓN CATÓLICA

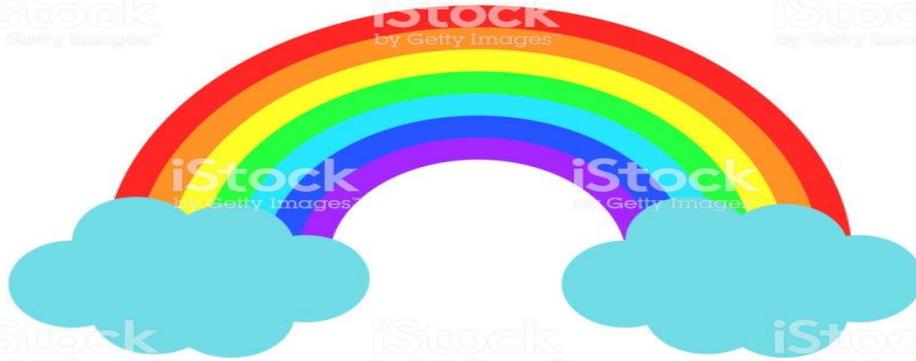
SEMANA DEL 14- 17 DE ABRIL 2020



HOLA, HOLA, HOLA NIÑOS Y NIÑAS:

Estoy segura que al igual que yo estáis todos deseando volver al cole. Mientras haremos unas pequeñas actividades para estar entretenidos.

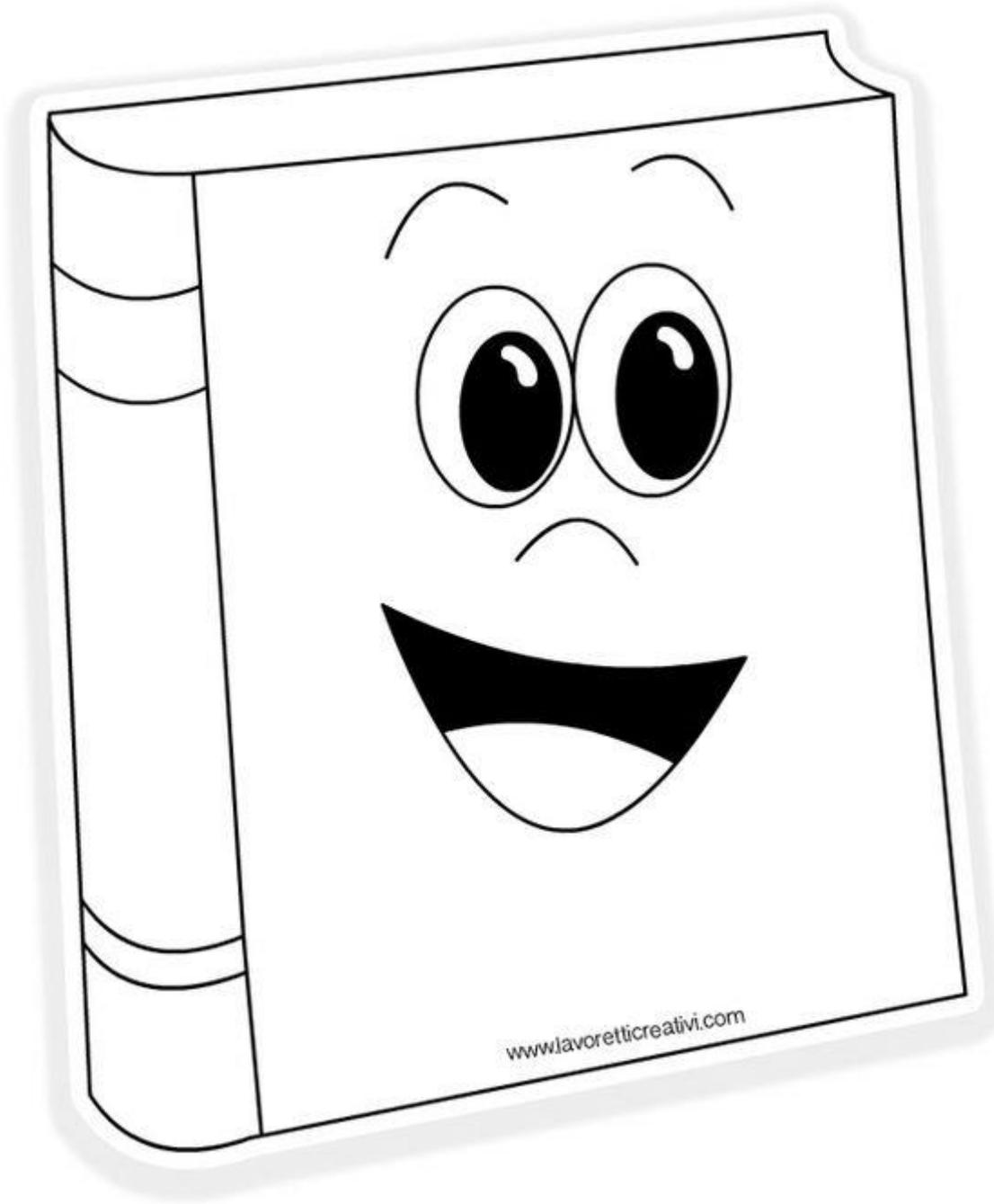
EDUCACIÓN INFANTIL

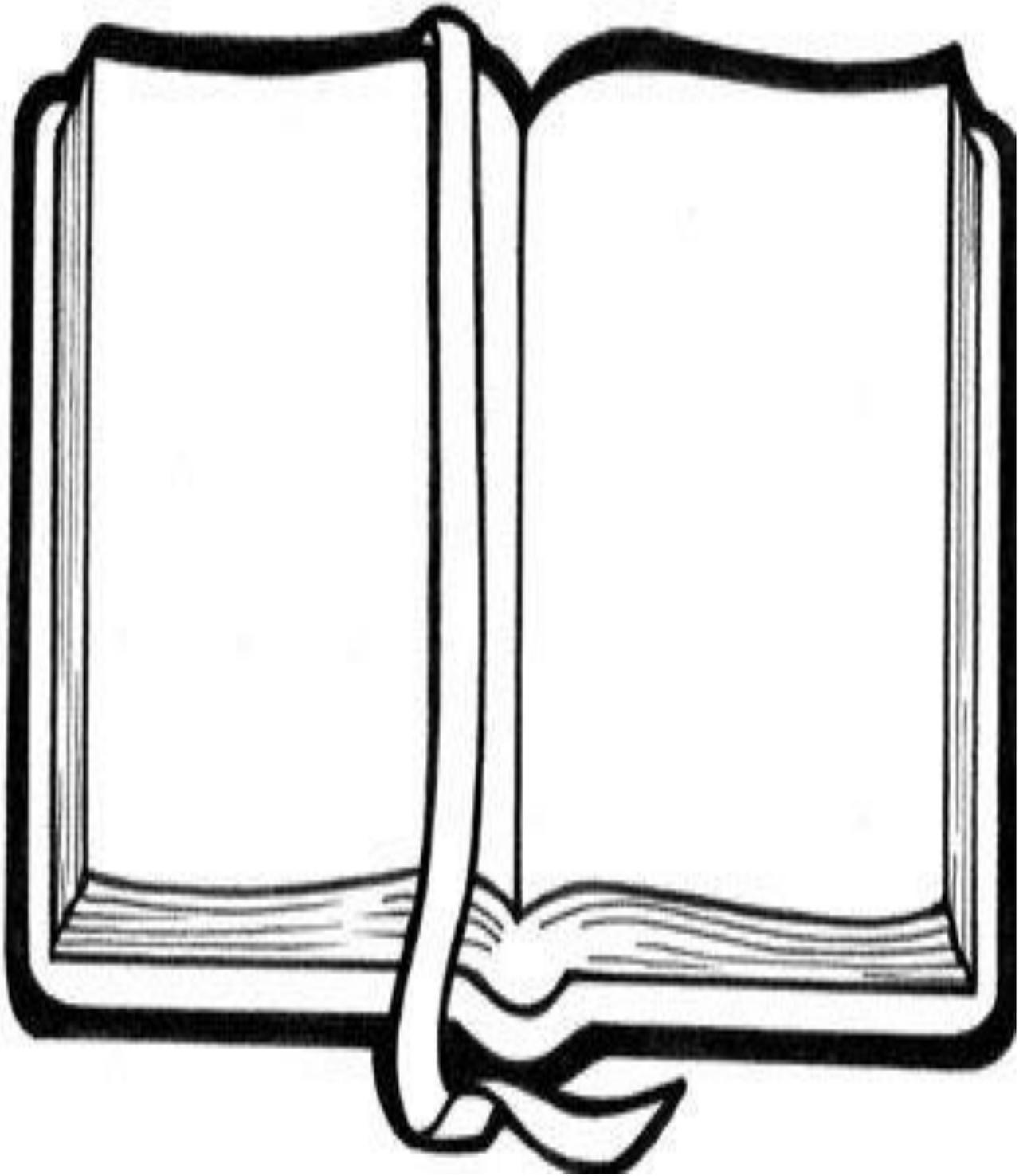


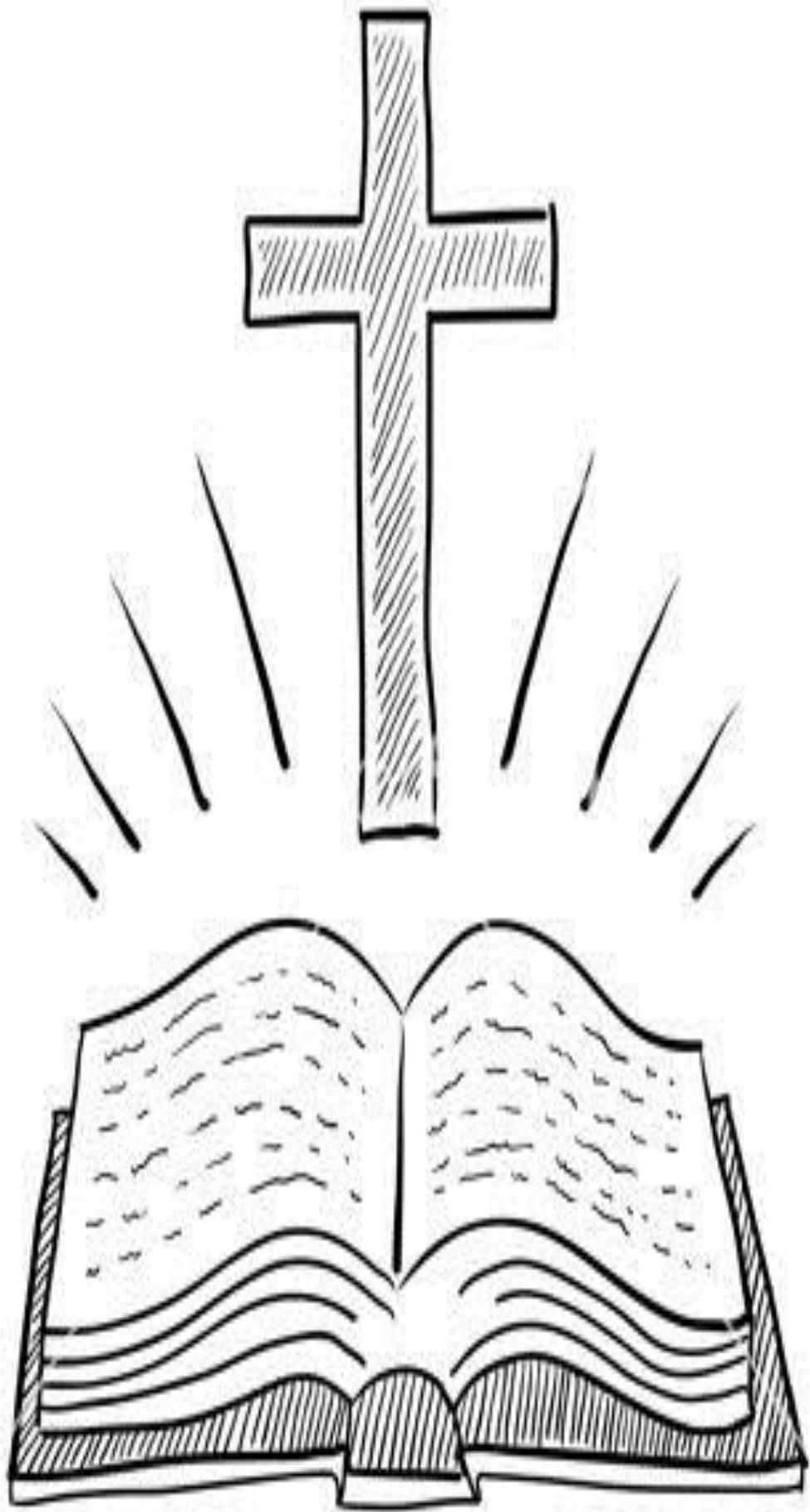
HAY QUE ESCRIBIR

BIBLIA

EN LOS LIBROS Y PINTAR LOS DIBUJOS







NIÑOS Y COVID - 19

Es curioso...

Es curioso que mientras los adultos se amontonaban en las tiendas para hacer acopio de papel higiénico y alimentos antes de que comenzará la cuarentena ningún niño fue a la tienda de chucherías para dejarla sin existencias por miedo de que no hubiera chuches para todos los niños.

Es curioso que mientras algunos adultos se saltan la cuarentena para tomar el aire o hacer jogging los niños, que necesitan mucho más el movimiento, no se hayan escapado de casa a saltar, correr o tomar el parque con sus juegos y algarabías.

Es curioso que mientras los adultos pasamos el día colgados del móvil o el ordenador, como tú ahora, los más pequeños de la casa se entretienen haciendo cabañas, dibujando, hablando entre ellos o jugando con su imaginación.

Es curioso que estén haciendo deberes cuando se lo pedimos, ayudándonos en casa sin que se lo pidamos o celebrando cumpleaños sin amigos, y sigan regalándonos cada día sus mejores sonrisas mientras sobrellevan la frustración.

Es curioso que cuando comenzó el estado de alarma muchos pensaron que el mayor problema serían los niños reclusos en sus casas y que ahora nos estén dando a los adultos una lección de civismo, calma y paciencia.

Es curioso que hasta ahora no nos hayamos dado cuenta de que los niños son seres maravillosos, resistentes, resilientes, colaborativos, solidarios, imaginativos, pacientes, afectuosos y que todavía les tratemos muchas veces con amenazas, gritos o con castigos. Ellos no piden mucho. Se conforman con poco. Sólo necesitan que los adultos seamos capaces de entenderlos, de hablarles con respeto y de dedicarles un poco de nuestro tiempo para demostrarnos lo maravillosos que son, curiosamente, en muchos casos, más respetuosos, pacientes, solidarios y resilientes que los propios adultos.

Por Álvaro Bilbao
Neuropsicólogo